

Reseñas

“Semántica y Sintaxis” y “Otras teorías”, por Geoffrey Leech. En: Geoffrey Leech, *Semántica*, 2ª ed., Madrid, Alianza Editorial, 1985, págs. 233-265 y 433-454.

La complejidad del lenguaje, entendido como la relación que existe entre el universo de los sentidos y el universo de los sonidos, ha obligado a quienes lo estudian a establecer varios niveles para su análisis. Esto se ve reflejado en las teorías lingüísticas que, por muy dispares que sean, coinciden en la distinción de, al menos, tres componentes, a saber: semántico, sintáctico y fonológico. Cada uno de ellos contiene representaciones formales del aspecto de los signos que constituyen su objeto de estudio y reglas que relacionan estas representaciones. Estas ‘subteorías’ se organizan por medio de **modelos**, con los cuales se intenta mostrar la estructura y el funcionamiento del lenguaje.

Con base en lo anterior, Geoffrey Leech (G. L.), en los capítulos objeto de reseña, analiza dos modelos lingüísticos, el semántico-interpretativo y el semántico-generativo, y propone otro modelo como alternativa de solución para los problemas que presentan aquéllos, el cual, además, integra todos los planteamientos que hace el autor a lo largo de los primeros trece capítulos de su obra. Con respecto a los modelos mencionados, señala que la controversia surgida entre sus propulsores se centra en la forma como relacionan la semántica con la sintaxis; porque mientras la semántica interpretativa postula un componente de ‘base’ sintáctico y un componente interpretativo semántico, la semántica generativa propone lo contrario. Esto supondría dos direcciones diferentes para el proceso comunicativo, pero parece que la adopción de una dirección es simplemente cuestión de método. En consecuencia, el autor afirma que todas las reglas que formule una teoría deben ser válidas tanto para el hablante como para el oyente¹.

¹ Pág. 235.

Leech presenta los principales postulados de cada teoría y las refutaciones de que fueron objeto considerando que los representantes de las dos corrientes se han dedicado a criticar el modelo opuesto en lugar de ampliar la sustentación del propio. Por ello, señala que no sería ilógico pensar en un modelo diferente, que no sea ni generativo, ni interpretativo, pero que se beneficie de las ventajas de ambos modelos². Tal modelo debe describir y explicar, por una parte, los niveles de análisis ya mencionados y, por otra, la diferencia que existe entre los hechos específicos de una lengua y las generalizaciones que sobre ella pueden hacerse, esto es, la diferencia entre **diccionario mental o léxico** y **gramática**. Pero, para proporcionar alguna profundidad a su investigación, Leech la delimita en tres aspectos: 1) se centra en la relación entre semántica y sintaxis porque es la más controvertida; 2) desarrolla un modelo sin contrastarlo con otros, y 3) utiliza únicamente ejemplos del inglés, pese a que postula una teoría general.

Partiendo de los anteriores objetivos y de la afirmación que hace en el capítulo 10 de su obra, acerca de la independencia entre semántica y sintaxis y de las relaciones que existen entre ellas, G. L. propone el modelo que permite explicar tal independencia y tales relaciones. Se trata de un modelo de base múltiple, es decir, un modelo con más de un componente de base, que será explicado más adelante, porque se requiere primero presentar la sustentación de la afirmación mencionada anteriormente.

En primer lugar, el autor debe probar su hipótesis acerca de la independencia entre semántica y sintaxis. Para ello, tiene en cuenta dos aspectos: las condiciones de buena formación, diferentes para cada nivel, y el conjunto de oposiciones contrastantes sobre el cual está organizado cada uno, p. e. [\pm masculino] (oposición sintáctica) y [\pm humano] (oposición semántica). Con relación a las condiciones de buena formación, señala que cada lengua presenta un número limitado de ordenamientos lineales posibles y que este hecho no tiene ninguna relación con el significado. Agrega que las proyecciones del nivel sintáctico sobre el semántico y viceversa son, en unos casos, multívocas y, en otros, inexistentes. Por ejemplo, el sujeto *it* en oraciones como *it is raining* [lueve] no tiene ningún significado pero su presencia es exigida por la sintaxis. En cuanto a las oposiciones, Leech afirma que las de la sintaxis son menos numerosas pero obligatorias, al contrario de lo que sucede con las semánticas; es el caso de nombres no contables semánticamente como **humo** que, sin embargo, son clasificados como singulares por la sintaxis.

Leech indica, en segundo lugar, cómo se relacionan el nivel sintáctico y el nivel semántico. Esto sucede a través del **léxico** y de las **reglas de expresión**. El primero incluye rúbricas para rasgos sintácticos como [Presente], [Pasado], [Singular], etc.³ e información semántica y sintáctica sobre la capacidad combinatoria de las palabras, y permite

² Pág. 491.

³ Una **rúbrica léxica** es la combinación de tres especificaciones: una morfológica (p), una sintáctica (q) y una semántica (r). Las dos últimas contienen información sobre la **valencia**, es decir, sobre el potencial que tiene una palabra para combinarse con otra.

emparejar las palabras y las oraciones con sus sentidos⁴. Este lexicón funciona, según el autor, como una suma o una resta: 'se sustrae la especificación semántica, que contiene el diccionario, de la representación semántica y se añade la especificación sintáctica a la representación sintáctica'⁵. La anterior descripción corresponde a la codificación, pero se puede realizar el proceso inverso para descodificar una oración; teniendo en cuenta siempre que las representaciones finales deben ajustarse a las condiciones de buena formación del nivel correspondiente.

La codificación de una oración, esto es, el proceso de derivar la representación sintáctica de su correspondiente representación semántica contiene varios aspectos, que son ejemplificados por el autor en el análisis de la oración *The child awoke* (el niño se despertó)⁶:

a. Entradas léxicas necesarias para derivar la oración: las palabras **the**, **child**, **awoke** y las dos categorías sintácticas [sing] (singular) y [pas] (pasado).

p: awake/ - woke(n)	p: child	p: the
q: S[V]	q: nombre	q: Det. Nombre
SV		
r: ((a: -dormir): resultar)	r: a humano -adulto	r: el a

p: V + Pas	p: ø
q: V[Pas]	q: Nombre [Sing]
r: P<t>	r: a + singular

- b. Representación semántica (punto de partida)
((el humano -adulto singular: -dormir): resultar <t>)
- c. Representación sintáctica (punto de llegada)
[Det + Nombre] [V [Pas]]
[Sing] S SV
- d. Aplicación de las entradas léxicas.

- 1. ((el humano -adulto sing.: P): Q <t>) awake
S[V] SV
- 2. ((el a sing.: P): Q<t>) child awake
[Nombre] [V] SV
S

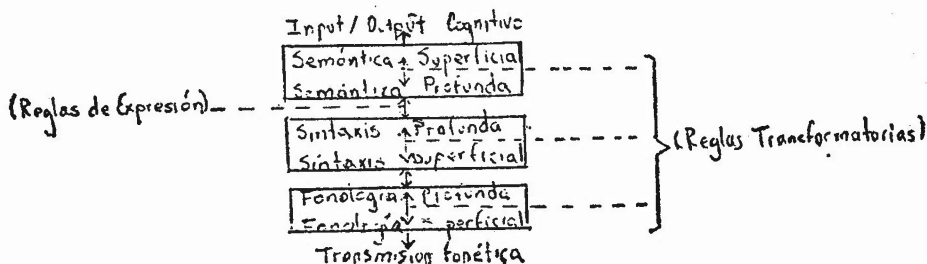
⁴ Pág. 258.

⁵ Pág. 262.

⁶ I) La notación p, q, r utilizada en las entradas léxicas corresponde a las especificaciones mencionadas en la nota 3.
II) La notación utilizada para la representación semántica es explicada en los capítulos 6, 7, 8 y 9: e] es un rasgo de determinación que unido a SING simboliza el artículo el. Las letras mayúsculas indican predicados y las minúsculas argumentos.
III) El subíndice S indica que el verbo requiere de Sujeto. SV sintagma verbal.

tipos de significado, el conceptual, definido como el contenido lógico de una expresión y el temático, que tiene relación con lo que se comunica de acuerdo con el énfasis, el foco, el orden, etc. Según lo anterior podemos decir que la función del proceso de tematización es asignar diferentes significados temáticos a oraciones que portan el mismo significado conceptual⁹. Esto sucede, p. e., en las transformaciones de oraciones activas a pasivas y viceversa.

Como anotábamos en párrafos anteriores, el modelo que permite explicar simultáneamente la independencia entre semántica y sintaxis y las relaciones que entre ellas se establecen es un modelo con más de un componente de base. De hecho, tiene tres componentes de base: fonológico, sintáctico y semántico. Con respecto al primero, Leech se acoge a la propuesta de Sampson (1970) acerca de la necesidad de una base fonológica y a los planteamientos de Chomsky y Halle (1968) acerca de la existencia de reglas que relacionan la **fonología profunda** (o 'representación fonológica') con la fonología superficial (o 'representación fonética')¹⁰. Todos los componentes, por ser generativos presentan diferentes condiciones estructurales de buena formación, lo cual es coherente con la hipótesis demostrada más arriba. El siguiente diagrama, propuesto por el autor, recoge lo dicho en este párrafo¹¹:



Según se observa en el diagrama, G. L. postula un nivel de sintaxis profunda con algunas características diferentes del propuesto por Chomsky (1965) (los términos subrayados indican las diferencias con este modelo):

- a. Es el nivel en que se insertan las piezas léxicas.
- b. Es el nivel en que se define la subcategorización sintáctica (p. e. verbos transitivos/verbos intransitivos, nombres contables/de masa pero no las categorías de restricción selectiva como animado/no animado).

⁹ Pág. 257.

¹⁰ Pág. 444.

¹¹ Pág. 443.

c. Es el punto de partida para el funcionamiento de las transformaciones sintácticas.

d. Es el nivel en el que se definen conceptos como "sujeto" y "objeto"¹².

Este nivel de sintaxis profunda permite hacer valiosas distinciones entre semántica y sintaxis, como son las relacionadas con las condiciones de buena formación, ya mencionadas, y con la separación de categorías sintácticas y categorías semánticas. Tal separación no obedece a un simple cambio de nombres, sino que responde a características esenciales de las unidades lingüísticas. Las categorías de cada componente se relacionan proyectándose unas sobre las otras de una manera multívoca, porque frecuentemente sucede que una sola categoría semántica subyace a varias categorías sintácticas. Además, esta separación se da en otros niveles, p. e. la sintaxis y la fonología.

Otra distinción que surge de la caracterización de este nivel sintáctico profundo es la que separa las reglas léxicas de las reglas transformatorias sintácticas. Con las primeras se puede captar la combinación de regularidad e idiosincrasia que se da en el lexicón —regularidad por el contenido de las especificaciones de que consta cada rúbrica léxica e idiosincrasia porque permite la creación de palabras y los cambios de significado— ya que en este modelo las definiciones léxicas son el producto de las reglas léxicas. Esta característica del lexicón no se capta cuando tales definiciones son la "salida" de las transformaciones. Tal distinción también permite explicar un fenómeno observado por Postal (1969) en relación con las unidades lingüísticas 'que se comportan como islas con respecto a la anáfora o referencia del discurso'¹³. Se observa, p. e., en la comparación de estas dos construcciones: a) **The girl with red hair intends to dye it** (la chica del pelo rojo piensa teñírselo) y b) ***The red-haired girl intends to dye it** (la chica pelirroja piensa teñírselo). Este fenómeno surge dentro de un sistema en el cual las piezas léxicas se derivan de las estructuras sintácticas mediante reglas transformatorias, pero no sucede lo mismo si lo que subyace a la pieza léxica es una estructura semántica, como se plantea en este modelo.

La última distinción se refiere a las transformaciones semánticas y las transformaciones sintácticas. Las primeras también llamadas reglas de implicación o de equivalencia semántica relacionan la 'semántica profunda' con la 'semántica superficial' de manera similar a como sucede con las transformaciones sintácticas¹⁴. Son importantes dentro del modelo porque permiten hacer generalizaciones que no pueden ser captadas por las transformaciones sintácticas. Por ejemplo, la relación de paráfrasis que existe en las oraciones **Bill Likes Cake** (a Bill le gusta el bizcocho) y **What Bill like is cake** (lo que le gusta a Bill es el bizcocho) puede generalizarse mediante una regla semántica de identificación, obviando así la aplicación de transformaciones sintácticas. Estas, por su parte se limitan a las transformaciones 'de movimiento' que cambian de

¹² Pág. 444.

¹³ Pág. 446.

¹⁴ Pág. 442. La noción de reglas de implicación se desarrolla en los capítulos 12 y 13 de su obra.

sitio los elementos de acuerdo con el énfasis temático, el foco, etc.; por lo tanto, no introducen nuevos factores de significado¹⁵. Estas transformaciones operan dentro de las condiciones sintácticas de buena formación; en esta medida son 'conservadoras de estructura', expresión acuñada por Joseph Emonds¹⁶.

Otros argumentos presentados por el autor a favor de su modelo están relacionados con los criterios de adecuación que actualmente se exigen a todas las ciencias. En primer lugar, señala la simplicidad de las reglas debido a la especificidad de cada componente en cuanto a su estructura; en segundo lugar, considera que este modelo explica hechos ajenos a los propósitos iniciales de la investigación, p. e., la simetría de los sistemas lingüísticos. Por último, afirma que las críticas hechas a los modelos semántico-generativo y semántico-interpretativo no pueden aplicarse al modelo de base múltiple. Agrega, sin embargo, que una justificación más completa de este modelo estaría conformada por las respuestas a las críticas que 'lanzasen los generativistas y los interpretativistas desde sus posiciones repectivas'¹⁷.

Al final de su exposición, Geoffrey Leech hace algunas observaciones acerca del desarrollo actual de la semántica. Considera que se trata de una ciencia putativa a pesar de los logros que ha alcanzado y de los prometedores trabajos que están realizando algunos estudiosos. Señala, además, que:

Se obtendrían más frutos si los desarrollos se fundan en los aportes de las tres disciplinas que tienen un interés más directo y general en el significado: la lingüística, la filosofía y la psicología¹⁸.

GLORIA BERNAL RAMÍREZ
Carrera de Español, U. N.

La significación Cognoscitiva de la categoría de número nominal en pápago. Por Madeleine Mathiot. En: **Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística**, México, Universidad Autónoma de México, 1974.

Madeleine Mathiot en el artículo que reseñamos y analizamos aquí, si bien no se propone teorizar sobre el objeto de estudio de esta disciplina, le asigna el lugar que le corresponde en el marco general del estudio del lenguaje. Como su nombre lo indica, se trata de teorías que de algu-

¹⁵ Pág. 443.

¹⁶ Pág. 450.

¹⁷ Pág. 444.

¹⁸ Pág. 454.